

LA FIESTA BRAVA



SEMANARIO TAURINO

AÑO VIII

BARCELONA, 26 MAYO 1933

NUM 321

**Manuel
del Pozo**

**R
A
Y
I
T
O**



Valiente matador de toros sevillano, excelente estoqueador y artista notabilísimo a quien hay deseos de volver a ver en Barcelona donde tan grandes éxitos ha conseguido.



LA FIESTA BRAVA

Director
Fernando Sayos "Trincherilla"

Delegación en Madrid:

Francisco Rodríguez "Paquillo" - San Cosme, número 2

Rachas: Broncas y ovaciones

Es más agradable para el crítico — y es de suponer que para el criticado también — el elogio que la censura.

Después de escrito mi "pre-isdрил" artículo anterior, sobre diversas materias elogiadas, que la temporada madrileña venía ofreciéndonos, se nos torció un poquito el carro durante la isidrada. Las tres corridas dieron motivo al descontento del público y determinaron bastantes broncas... Pero la mala racha no ha durado, afortunadamente, mucho; y pronto se volvió a encarrilar la interesante temporada que estamos presenciando, por la vía del triunfo y del aplauso.

Una novillada de Tovar y una corrida de Antillón, ambas bravas y nobles — fáciles — fueron los mimbres con que el novillero Laine y los veteranos Chicuelo y Cagancho tejieron las recientes victorias.

Laine ya había causado bonísima impresión a principios de temporada; pero ahora la confirmó mejorándola en mucho. Está cuajado, suelto, seguro, y tiene un estilo de torero del sur, es decir, *de torero*, de lo más elegante y garboso. Su triunfo en los tres toros que hubo de matar ese día, fué más que un éxito de alboroto, de escándalo, un triunfo de consideración, de fallo favorableísimo emitido por la afición madrileña: el éxito *considerable*, que a veces rinde más eficacia y ofrece mayor garantía respecto a la posibilidad torera del triunfador, que un faenón brillante de oreja y apoteosis. No le faltó brillantéz ciertamente al éxito de Laine, pero su actuación se caracterizó sobre todo por lo extenso de su toreo, y lo sostenido de su acierto a lo largo de toda la corrida, a través de la lidia de los seis toros, que por la fogarata de una faena pirrotécnica y espectacular. Fué el acierto de todo momento, de todas las suertes, desde la primera verónica a la estocada postrera. En todo lució finura, facilidad, estilo y gracia.

Lo de Chicuelo, lo de Cagancho fué la repetición periódica de eso que a veces se empieza a olvidar, y que una vez más se evidencia: que cuando los toreros geniales se ponen a torear, los que se olvidan y quedan en el acto borrados son los otros, los demás. Actúan de esponjas borrando páginas y páginas del libro del año taurino, hasta las que pudieron parecerlos áureas y que ellos se encargan de demostrar después que estaban escritas con tiza y en pizarra...

—Sales contento — le decía un aficionado a otro, saliendo de la plaza — porque hoy has visto torear a dos toreros, a dos artistas, y otros días ves torear a unos hombres vestidos de toreros y que lo son de profesión, pero nada más...

Y algo hay de eso.

Tenemos ahora el vicio de las "manos bajas" a todo evento, y si no se torea "echando las manos abajo" parece que no se es buen torero. Y en este sentido algunos podían pensar que el toreo de Chicuelo, por ejemplo, estaba un poquito pasado... de moda. Pero era porque hacía tiempo que no veíamos a Chicuelo en trance de inspiración y completa fortuna.

En la sexta de abono surgió el Chicuelo específico y auténtico, y sin necesidad de barrer la arena con la capa, toreó "como los ángeles" y demostró que — como los ángeles son *eternos* — la belleza y la gracia de su arte, de su *estilo* son *eternas* también: de ayer, de hoy y de siempre.

¡Cuanto tiempo hacía que unas verónicas no levantaban la interminable ovación que levantaron las suyas en un quite inolvidable! Se llevó al toro a los medios y allí, erguida y transfigurada la figura esbeltísima, ligó cinco lances y media verónica, que enloquecieron al público. ¡Qué verdad, qué finura, qué insuperable belleza de estilo!

Tras ese quite hizo Marcial su mariposa, que se ovacionó también; pero en seguida volvió a prender la ovación a Chicuelo, que duró todo el tercio siguiente, y aún prendía, aquí y allí, hasta el final de la lidia de aquel toro.

No fué ese solo quite. Toda la tarde estuvo toreando primorosamente y oyendo palmas incesantes.

Con la muleta lo mismo. Una faena larga, valiente, torera en el primer toro; y otra breve, ligada, bonitísima y elegantísima en el otro. Faena realizada bajo un pedrisco imponente, que volvió blanca la arena, y que el público aguantó bajo los paraguas, sin moverse. Apenas muerto el toro, cuando podía esperarse que la gente echase a correr, sin manos propicias al aplauso, la ovación estalló calurosa y Chi-

cuelo tuvo que dar la vuelta recogiendo sombreros y hasta tabacos entre el granizo.

Por poder saborear, aunque fuere de tarde en tarde, este toreo exquisito de este artista genial, hagamos votos porque Chicuelo tarde en pensar en retirarse.

Cagancho, faraónico y majestuoso en espléndido traje blanco y plata con capa — pañoleta y faja — grana, dió la tarde ruidosa. Oreja en los dos toros... y salió triunfal, en hombros.

La primera faena, tuvo poca enjundia pocos pases completos y verdaderos, pero mucha salsa sabrosa y picante, pimienta y tana. Gracia cañí. Alborotó a la gente.

Pero la otra tuvo perendengues, sí, pero sobre todo, emoción, peligro, valor y un en feliz aleación.

El ruedo, un barrizal. El toro fuerte, bravo, pronto. Cagancho se fué a él, adonde estaba el toro: al 8, precisamente donde la arena sacaba pozos en cada huella de pie. Descalzo el diestro, desafió al toro y lo aguntó impávido una y otra vez, pasando entero bajo la escarlata. ¡Gracia faena! Torea verdadero. No le faltó, claro está, la gracia solemne de su estilo inconfundible. Pero nada como la estocada. Esta y la del tercer toro, las dos, pero sobre todo ésta, la del sexto.

Cuando Cagancho mata, la estocada *paladea* como un mosto de dioses. No puede matar más despacio: a *paso de paso*. Avanza el pie izquierdo, y la muleta se adelanta al hocico del toro, y entonces que andando el matador; *andando*, no corriendo, y mete el brazo despacio, en ademán casi solemne, y llega con la muleta al pelo. Yo creo que este no es el volapuck — no hay pie que *vuele* — y habría que "bautizar" esta suerte.

Lo que sé es que procede de Belmonte de Gitanillo. Son los tres matadores a quienes he visto matar así. Pero tan despacio tan auténticamente *andando*, como a Cagancho, a nadie. Portentoso.

Con la capa, resurgió en tal cual verónica, su especialidad, que ya parecía casi perdida.

En fin, una tarde caganchesca: de apoteosis.

Y así de las broncas isidriles hemos vuelto a las ovaciones de esta nueva buena racha.

Ramón Luna Navarro
Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)

Teléfono 10270. — Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejones de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que hasta la fecha ha tenido

Don Quijote

Madrid, 22 de mayo de 1933.

El toro, las varas, el lidiador y la estocada

En la res buena, debe satisfacer el lidiador. A la mala; hacerla buena. A la mansa, tirar de ella, obligarla a embestir, desenganarla, convertirla en brava. Así hacía el Guerra y por eso quedaba bien y fué el primer "igualón".

—¡Ahora lo mataba yo! — exclamaba, entusiasmado, cualquier estoqueador, después de una de aquellas mágicas faenas. Y es que "Guerrita" ponía "maduros" a los bichos.

Mazzantini, incapaz muletero, realizaba la hazaña de matarlos "verdes".

"Lagartijo" decía, y lo ejecutaba, que al bueno, (demostrado, además, por aplaudido muleteo) había que matarlo bien.

Los gustos han cambiado, pues ahora priva cualquiera cosa, antes que la de matar; y, precisamente, es la principal, la suprema, la más bella, arrogante, difícil, peligrosa y emocionante. A ella conducen las otras las auxiliares. Lo importante es el toro, picar y estoquear.

Peor todavía, puesto que hogaño, más que las suertes básicas, sencillas, hermosas y elegantes, son apreciadas serpentinas, reboleras, farolazos, molinetes, arrodillarse en la arena y sentarse en el estribo.

* * *

La masa acierta poco. Se dice que los madrileños son los más duchos en coletas y los sevillanos en bureles. Pero también silban y aplauden al revés.

Las multitudes desconocen la política, las ciencias y las artes. Y los toros. Seleccionando se consiguen personalidades competentes.

Para juzgar al torero, es imprescindible conocer al toro. ¡Cuántas orejas, otorgadas al hombre, debieron serlo a la bestia, pues ésta se toreó y se mató a sí misma, sin poner lo más mínimo aquél!

Y en incontables reses difíciles, merecedor el espada de palmas, se le abronca.

Lógicamente se piden astados nobles, pastueños y de bravura. Pero los coletas prefieren los jóvenes, tiernos e inocentes y el medio-bravo, soso, blando, topón, dócil, reposado, obediente e infeliz, pues, contra lo que se cree, el verdaderamente fiero, de mucha casta y temperamento; como el acero, la cabeza, los riñones, las canillas y los nervios; duro a los puyazos y las banderillas; que se crece y revuelve, y celoso y rápido embiste fuerte y tira cornadas, es sumamente peligroso.

Ricardo "Bombita" sostenía que el cornúpeto no debe tirar cornadas. Entonces...

El gazapón no es de cuidado; pero a la gente se le escapa tal defecto, queda desahuciada la coletería y se la censura injustamente, por la imposibilidad de corregirlo y de inyectar fuerza donde no la hay. Ello resulta insoluble, como me dijo "Guerrita".

El poderoso y de sentido, marrajo reservado, contrasta y aquilata a los diestros, que han de echar mano de valor, facultades, recursos y ciencia. Deshacerse, plausiblemente de uno de esos, tiene más mérito que torear cien mantecadas de Astorga.

* * *

La primera res de Celso Cruz del Castillo, el domingo, 23 de abril de 1933, en la Plaza Monumental de Barcelona, gorda, de poder, bronca, entera y afilada de puñales,

fué de nervio, de temperamento, resabiada, difícil y reservona.

No lo vió la galería ni algunos críticos. Y es que de veinte mil espectadores, entienden veinte.

Se paraba; y, de improviso, venía la arrancada, fuerte, descompuesta, como un huracán, cifiéndose y tirando cornadas.

Ortega muleteó solo, admirable, mató muy bien y mereció más que aquella ovación mezclada con algunos pitos. Pudo más que el toro. Como siempre.

El toro malo antiguo, era peor todavía, pues al final no salía al tercio, como ese salió. Era, además viejo, de sentido y de poder.

Tardo en el primer tercio, se arrancaba como un vendabal y se quitaba el palo. Consecuentemente derribaba, se cebaba, dificultaba el quite y perseguía a la infantería.

En banderillas, esperaba, cortaba el terreno, desarmaba o se iba a las tablas.

En estas se aconchaba después, entero y poderoso, escarbaba, humillaba, no embestía y se arrancaba fuerte y de improviso al muletero o a cualquiera que se le pusiera por delante.

Con reses así, ¿cuántos toreros podrían hoy? Pocos:

Ortega, Villalta (estatura, arrojo y estocadas). Aplaudidísimo y orejeado, ha matado 7 en una corrida madrileña. Queriendo (arte, conocimientos y recursos), Marcial, el "Niño de la Palma", "Armillita chico" y los "Bienvenida".

Por cierto, que para dos corridas lisboenses, se ha autorizado, en Portugal, la suerte de matar y acaso se abra más la mano.

Consecuencia de las cogidas de Manolo "Bienvenida", Domingo Ortega y Antonio "Maravilla", en la función benéfica madrileña del 27 de abril, han perdido corridas. Ortega, sendas en Jerez de la Frontera, Madrid y Bilbao.

* * *

De ahí, antaño, las salidas en falso, el sesgo... Pero el torero iba por fuera, quedando el toro junto a las tablas; que es lo difícil y peligroso, pues el diestro por dentro, como ahora, es más fácil y menos peligroso. Y... no es sesgo.

Aconchada la res a los tableros, allí se la mataba, luego de muletearla con la mano derecha. Resultaba magnífico.

Hogaño se ven pocos buenos volapiés, ni en el tercio.

Por una cogida de "Guerrita", al matar junto a los tableros, en Valladolid, inventó los pases de tirón, para sacar de las tablas a los burós.

Mata la muleta, al trastear y al herir. En este momento ha de bajarse la mano izquierda, para cruzar y que el astado se descubra. Y el hombre ha de ir reunido, el estoque en su sitio, mirando al morrillo y cuanto más despacio y más recto mejor, para salir limpio por los costillares.

Nada diré de José Cándido Expósito, de Cádiz; Pedro Joaquín Rodríguez (Costillares), de Sevilla; Pedro Romero, de Ronda; Jerónimo José Cándido, de Chiclana; Francisco Herrera Rodríguez (Curro Guillén), de Utrera; Manuel Domínguez y Campos (Desperdicios), de Gelves; José Redondo (el Chiclanero), de Chiclana; José Dámaso

Rodríguez y Rodríguez (Pepete I), de Córdoba, y Antonio Sánchez y García (el Tato), de Sevilla.

Ni de Manuel Fuentes Rodríguez (Bocanegra II), de Córdoba, y Salvador Sánchez Povedano (Frascuelo), de Churriana, pues aunque a ambos los ví torear, los recuerdo muy poco.

El amo de la estocada ha sido el guipuzcoano, de Elgoibar, don Luis Mazzantini y Eguía.

Tuvieron más fama de la merecida Manuel García Cuesta (Espartero), de Sevilla; Antonio Reverte Jiménez, de Alcalá del Río; Rafael González (Machaquito), de Córdoba; Vicente Pastor Durán, de Madrid; Manuel Varés García (Varelito I), de Triana; y Braulio Lausín López (Gitaniello de Riecla).

Y merecida José García Rodríguez (Algabefío), de La Algaba; Antonio Boto Recatero (Regaterín IV), de Madrid; Juan Belmonte García, de Sevilla, en su última época (1925, 1926 y 1927); Diego Mazquiarán (Fortuna II), de Sestao, siempre, y Nicanor Villalta Serres, de Cretas, ahora.

Parecidos y no finos hubo seis contemporáneos: Francisco Martín Vázquez, de Alcalá de Guadaíra; Agustín García Díaz (Malla), de Vallecas; Luis Freg, de Méjico; Francisco Madrid, de Málaga; Alfonso Cela (Celita), de San Vicente de Carracedo, y Pedro Carranza (Algabefío III) de La Algaba.

Martín Agüero, de Bilbao, ha sido fácil estoqueador.

* * *

Antes, el toro era toro (5 años), y raramente se corrían de 4. De estos, mal presentados, los rechazaban los matadores, alegando esa mala presentación.

Hoy los piden utrerros; y de tres años, y hasta de dos, se juegan.

¡A Madrid envían los criadores lo más granado, y rara es la corrida en la que no se sustituyen uno o varios toros!

Respecto de que ahora se torea mejor, podría escribirse un extenso volumen. Sin embargo, baste decir que torear no es componer la figura y ejecutar, amanerada, sistemática y monótonamente, las mismas suertes y de la misma manera, peguen o no (lo fácil); sino dar a cada buró "su" lidia (lo difícil). Y esto no lo realiza casi nadie: Ortega y algún otro, nada más.

Pero, asimismo, habría que establecer iguales circunstancias: quitar burladeros, petos, recortes, etc., etc., y poner las reses como las de hace 60 años y la puya de entonces.

De este modo, la generalidad no torearía, ni bien ni mal, porque, acostumbrada a lo de hogaño, no torearía.

El desfile, hacía casa, sería interminable, especialmente de espadas y picadores.

* * *

He recibido dos cartas, a las que, gustoso, contesto.

En una me preguntan que por qué digo "boyada" y no "bueyada".

Porque no es "bueyada". Ni "nuevecientos", ni "buenísima", ni "cuernada". Sino boyada, novecientos, bonísima y cornada.

La otra misiva me indica que no concuerdan los lugares que asigno a las vacadas, con los que figuran en otros periódicos. Así, la del difunto Conde de Santa Coloma de

Queralt, a la que pongo "Sevilla", mientras, en los carteles, dice "Madrid".

Porque atiendo a donde radican las reses y no al domicilio de la persona a quien pertenecen. Me permito discrepar incluso de los interesados.

También don Nazario Carriquiri y el Marqués de los Castellones vivían en Madrid; y cuando hablábamos de unos y otros burós, decíamos, respectivamente, navarros y cordobeses; que era donde estaban.

Esto tiene el inconveniente de que las dehesas de cada ganadero suelen corresponder a varios pueblos y hasta a distintas provincias.

Crónica bilbaína

La prestigiosa sociedad "Club Taurino", de la villa del Nervión, ha tenido un gesto. Un gesto de los que le caracterizan.

El "Club Taurino" tiene por costumbre la celebración de un festival anual, cuyos beneficios se destinan a diferentes fines benéficos y el de este año lo dedicarán, — según ofrecimiento hecho al alcalde —, al Hospital y la Misericordia, para compensar, en lo posible, las pérdidas sufridas por dichos establecimientos con motivo de las corridas de la feria de Mayo.

Aunque nadie ha pedido nuestro parecer — ni tiene por que hacerlo — consignamos que la idea nos parece de perlas y que nos ponemos a disposición del "Club Taurino".

¿Hace falta un matador? O un mozo de plaza...

Y ya que hablamos de este festival, digamos también que, por referencias particulares, sabemos que las pérdidas de la feria pequeña ascienden a unas nueve mil pesetas.

No es mucho, pero es bastante si se tiene en cuenta que estos festejos — como los de Agosto — están exentos de impuestos dado el fin benéfico que se persigue con su celebración.

No obstante, la Comisión debe pensar "algo", y ese "algo" bien puede ser — aparte de su criterio — cualquiera de las iniciativas que vamos a exponer seguidamente.

Lo más acertado, a nuestro juicio, sería ceder la plaza al arrendatario para que él se entienda en la organización de la feria, previo pago — naturalmente — del piso de plaza en ambas fechas, aparte del tipo de arrendamiento anual.

Esto se nos antoja lo más acertado y lo más cómodo.

Pero si los señores de la Comisión no son partidarios de la holganza, no deben soslayar el detalle de que las pesetas — redondas y de plata — producirán el mismo efecto en los Asilos si se obtienen en una corrida que en una "Llapiserada".

En este caso, nos parece conveniente celebrar una corrida de ocho toros con espadas de cierta modestia y un rejoneador u otro aliciente cualquiera, reduciendo, a ser posible los actuales precios de las localidades. Y como complemento, la "Llapiserada" de que hablábamos o bien otro festejo por el estilo, con regalos para que se llene la plaza, como con tales espectáculos se ha demostrado últimamente.

Como en las últimas corridas se han registrado entradas francamente desconsoladoras, no se debe desdeñar ninguna fórmula que prometa no ocurra lo mismo el año próximo.

Pero aquel se salva refiriéndose a la finca más importante o a la destinada a los toros "de saca".

Peor sería que, trasladada la residencia de un criador a Londres, escribiésemos Londres, tratándose de una ganadería que pasase en Colmenar Viejo.

Por cierto que el nombre catalán Santa Coloma de Queralt significa Santa Paloma de la Roca Alta. Verdaderamente poético.

Delance

¿que el público no quiere fenómenos? Pues se le ofrecen mojigangas y en paz.

¿Que responde bien a los grandes carteles? Entonces las mojigangas para los pueblos.

Pero como en Bilbao no se da, desgraciadamente, este último caso...

La demostración de ello es que, mientras en las corridas del 2 y 7 con primeras figuras, estuvimos en familia, el 14 con "Los Ases y el rejoneador Aguado y varios regalos, se llenó la plaza. Y el día 21, que se repitió el espectáculo, con un día invernal, hubo una buena entrada; para ganar bastantes pesetas.

¿Es que no interesa ya la fiesta nacional? ¡Claro que interesa!

Pero se está poniendo la cosa tan imposible...

Citar detalles... ¿para qué? Sería caer de nuevo en pecado de repetición.

Y el remedio está en manos de todos. Pero es necesario que todos toreros, ganaderos, empresarios, críticos y aficionados, pongamos lo que esté de nuestra parte para conseguirlo.

¿Lo heremos?

ALFONSO DE ARICHA

Noticias

A ruego de varios buenos amigos y en vista de las tentadoras proposiciones recibidas por Saturio Torón, por el espada Manolo Bienvenida, ha decidido aquél perder la alternativa e ingresar como banderillero en la cuadrilla de este. ¡Nos parece muy bien y muchos debían de imitar al amigo Torón!

Se encuentra más aliviado de la cornada que recibió en la plaza de Tetuán el novillero Magritas hijo.

Para el próximo día 28 está anunciada la séptima corrida de abono en Madrid con ocho toros andaluces y los espadas Cagancho, Barrera, Domínguez y quien sustituya a Manolo Bienvenida.

Lujosamente editado hemos recibido el libro "100 juicios críticos sobre Villalta" por Joaquín V. Serres "Joaquinillo" y en el que se estampan las opiniones sobre el torero de Cretas, por todos los escritores, críticos y revisteros de importancia de Madrid y Provincias. Algunos de dichos juicios están tan en lo justo que son una verdadera joya de literatura e imparcialidad.

Las "misses" taurinas

— ¡Qué entradón, viscerable Minglanilla, qué entradón! Y luego dirán que no se puede vivir. Ya lo has visto: martes, fines de mes y la Monumental atiborrada. ¿Nos quejamos o no de crisis?

— ¡Rechorizo! es que era mucho programa el programito! Y no lo digo por el cartel que en esta ocasión lo importante es lo secundario. No todos los días cae en breva de poder admirar de cerca a las mujeres más guapas de Europa.

— ¡Y qué mujeres! ¿Te fijaste?

— La duda ofende. Señor, ¿a qué iba una. Una pochez de criaturas.

— ¡Qué francesilla, Fabricio, que francesilla!

— ¡Para comérsela! Yo me pasé la tarde cantando "la Madelón". ¿Pues y la turca. Con uña turca así no me sereno yo ni con todo el amoniaco del globo. ¡Ay, si fuera súbdito de Mustafá Kemal! ¡Pues qué bien!

— ¡Pues anda que la rusita!...

— De abrigo, camarada, de abrigo.

— ¿Y nuestra compatriota?

— De abrigo y bufanda. ¡Eso es muy bonito y no lo que me dió mi suegra; Pero, señor, ¿de dónde han salido esas criaturas?

— Ya te vi toda la tarde con la cara vuelta hacia la presidencia...

— Para lo que tenía que ver abajo...

— Pues a las chicas pareció divertirles la fiesta. A la francesilla sobre todo. Flamenco que es la niña. Yo creí que iba a salir al ruedo.

— ¿Qué laberinto se traían las damas con el presidente y el asesor? Los estuvieron socarrando toda la tarde. A Luengo le llevaron los pañuelos de hacer señales.

— Pues a Muñagorri no sé qué le diría pero estaba el hombre que se ponía el sombrero al revés.

— Ruburoso que es Pepe.

— No se quejarán las ninfas de esta corrida: pocos toros vieron pero ya vieron bastante para darse una idea. Pitovaciones, mansos en el ruedo...

— Y si no se van tan pronto echan completo; pólvora y arcos voltaicos.

— Y lo que nadie esperaba: apoteosis todo foro.

— De eso se enteraron, pues por delante de ellas pasaron a Carnicerito cuando llevaban al hotel. ¡La rabia que les dió haberse quedado hasta el final! Pero te preocupes, que alguna de esas beldades saca abono para la temporada próxima.

Se lo ha dicho la "dinamarquesa" a drucho, que es un políglota.

Minutos más tarde las chiquillas salen para Madrid. La estación está que "juntan" de admiradores que van a darles el adiós. En el mismo tren salen algunos artistas de los que torearon esta tarde.

Por la ventanilla de un departamento se ma la cabeza Ortega. Unos amigos le sean buen viaje.

Y entre dos "missistas" se cruza un breve diálogo:

— Oye: ¿y ese tío, quién es?

— No lo sé. A lo mejor es el padre de Miss España.

— ¿El padre de Miss España, y con cara? ¡Amos, anda! ¡Te daba así!

Pita el tren. Y se va. ¡Buen viaje!

Toros:
rejoneo
Juan
BIEN!

La l
de estr
Gran
que vo
Trep
ciones...
Llev
humano
victoria
A la
bor de
El
tes de
plata.
hombr
arteria
Trep
que la
sucede
Es
mio o
Y e
que C
apoteó
El h
ha obr
hiera
que de
arte y
Par
más c
puso
Ma
ofreci
que p
nicerit
echar
sos ti
no er
pudo
hasta
haciét
alarde
siones
los m
que es
te res
Car
prime
da ha
mulet
das,
bor d
Sal
rone
viaja



E n l a M o n u m e n t a l

23 mayo

Toros: dos de la Vda. de Soler para el rejoneador SIMAO DA VEIGA y seis de Juan Terrones para ORTEGA, PEPE BIENVENIDA Y CARNICERITO DE MEJICO

¡VIVA MEJICO!

La bóveda celeste empieza a tachonarse de estrellas.

Gran-Vía arriba, una ingente multitud que vocifera ebria de entusiasmo.

Trepidar de aplausos. Vítores. Aclamaciones...

Llevado en triunfo, mecido por un oleaje humano, un torero goza las mieles de la victoria.

A la luz crepuscular, tiene la escena sabor de rito pagano.

El alumbrado callejero arranca rutilantes destellos del traje sedoso recamado de plata del gladiador, que es conducido en hombros hasta el hotel, atravesando las arterias principales de la ciudad.

Tres kilómetros de paseo glorioso, en el que las ovaciones y los vivas a Méjico se suceden.

Es la exaltación de un valiente, el premio otorgado a la voluntad de un torero.

Y ese torero y ese valiente no es otro que Carnicerito, que ha tenido una jornada apoteósica.

El ha sido en esta tarde de marasmo quien ha obrado el milagro de que el público saliera de la plaza llevando en la retina lo que de bello tiene la fiesta de los toros: el arte y la emoción.

Para el mejicano han sido las ovaciones más cálidas de la tarde, por el tesón que puso en todo momento en merecerlas.

Mansos, broncos, sin estilo, las reses, no ofrecieron ocasión a sus compañeros para que pudieran torear con el capote. A Carnicerito sí. ¿Cómo? Pues sencillamente, echando mano del recurso que en estos casos tienen los toreros pundonorosos. Cuando no embestían los toros, embestia él. Así pudo troniquear magnamente, ciñéndose hasta lo inverosímil, templando suavemente, haciéndoles pasar cuantas veces le plugo, en esos grandes varoniles que provocaron explosiones de entusiasmo. Y así logró hacer los mejores quites de la tarde, justificando que cuando quiere el torero no hay toro que se resista a su voluntad.

Carnicerito que había estoqueado a su primero con un buen pinchazo y una estocada hasta la mano, previa valerosa faena de muleta en la que sufrió peligrosas tarascas, y que había bregado incansablemente ayudando a sus compañeros puso a su labor de esta tarde un colofón apoteósico.

Salió en último lugar un bicho de Terrones tan chico, que el público, que ya estaba "barbeándose" las rodillas de tanto

aburrirse, armó la obesa, pidiendo la retirada de aquel novillejo. Accedió la presidencia y salieron los mansos. Lo de casi siempre: media hora perdida infructuosamente, porque el de los cuernos no quiere dejar el ruedo. Para resolver la situación, Carnicerito requiere espada y muleta; dos muletazos y aprovechando, deja media estocada que se ovaciona. Duro de patas el "terron" se resiste a doblar, obligando el bicho a entrar otra vez, despenándolo de media superior. Se le ovaciona y hay petición de oreja.

En sustitución a este toro, sale otro de Soler, gordo, bravo y con un temple ejemplar. Un gran toro, con el que Carnicerito nos indemnizó cumplidamente de la pesadez de esta fiesta.

Una ovación ininterrumpida para el bravo mejicano fué la lidia de este toro. Empezó armando un alboroto con el capote, con el que toreó en los lances de salida y en quites cuanto quiso y como quiso, siempre metido dentro del toro. Siguió el entusiasmo en banderillear, al clavar dos pares enormes, andándole al enemigo con guapeza y levantando los brazos estupendamente, y uno cerrado en tablas inverosímil. Y, finalmente, la locura, el desbordamiento en la magistral faena de muleta en la que hubo pases de todas las marcas, con un sabor torero y una fuerza de expresión imponderables.

La mejor faena que le hemos visto hacer a este torero, que cada día nos descubre nuevas facetas en su arte.

Hoy quiso demostrarnos que sabe torear al natural. Con la izquierda empezó la faena, plegada la muleta—estampa antigua—; y con esa mano ejecutó dos naturales ligados con el de pecho magníficos.

¿Y tú eras el que no sabías torear al natural, "pencejo"?

En plena inspiración, Carnicerito se emborrachó toreando en redondo con la derecha, y emborrachó al público por el arte y la gracia que puso.

No hay que decir que los bravos, los oles y demás demostraciones de júbilo se mezclaron con la música y que el entusiasmo llegó al frenesí al dar en tierra con tan noble ejemplar de un gran pinchazo y media en la yema que hizo rodar el toro sin puntilla.

¿Quién acierta a describir la que se armó después? Orejas, rabos... El público enardecido por la emoción, se lanzó al ruedo, cogió en volandas al triunfador, lo paseó largo rato por el ruedo y por la puerta grande se lo llevaron en procesión Gran Vía arriba hasta el hotel. Y ya allí hubo de salir al balcón y dirigir la palabra al pueblo...

Jornada memorable para el mejicano que cada día va cotizando más alto su valor en esta plaza.

Hoy por hoy, el amo.

Carnicero, buen torero;
valiente entre los valientes...
Aun resuena el eco de los vítores:
¡Viva Méjico!

Mansos, sin estilo los toros, ya hemos dicho que los diestros poco pudieron hacer.

Ortega, que cada día se nos muestra más gris con el capote — ¡con el capote que fué su revelación en Barcelona! —, muleteó muy valiente a su primer manso, haciéndose con él, doblándose en los ayudados dominadores. Fué una faena interesante que levantó clamores de admiración y mereció los honores de la música. Dos grandes pinchazos, media buena y descabelló. Aplausos.

Manso definitivo — se le fogueó y con tan feo estilo al embestir que parecía reparado de la vista — fué su segundo. No pasaba ni con vaselina, y Ortega se limitó a torearlo por la cara, con eficacia, haciéndole doblar en algunos muletazos de su exclusiva. No le acompañó la suerte con la espada, dejó media estocada entrando rápido, intentó el descabello por dos veces, volvió a dejar otro pinchazo, repitió con otro id llevándose el arma y descabelló. Desagrado general.

En quites borrado.

Una tarde gris del borojeño.

Había interés por ver a Pepe Bienvenida confirmar el triunfo que alcanzara en esta plaza el mes pasado. El chiquillo salió decidido a ello, pero sus deseos se estrellaron ante las malas condiciones de sus enemigos.

Así y todo se hizo aplaudir grandemente por el valor y el marcado sabor de torero que puso en cuanto hizo.

Tocó de primero un bicho sacudido de carnes y feo de cabeza que fué protestado y devuelto a los corrales. En su lugar salió otro de Soler, largo y afilado de puñales y "desaborió". Toda la lidia la hizo yéndose suelto, y a la muleta llegó con esa tendencia. Bien estuvo Pepe con el refajo; se hizo con el buey en una pelea inteligente logrando cuajar algunos muletazos torerísimos y lo mató de un pinchazo y una estocada entera. Se le ovacionó.

No fué mejor su segundo, pues si bien cumplió decorosamente con los caballos, a los que empujó fuerte, para los de a pie ofreció una lidia de morucho.

Mucho mejor de lo que se merecía lo toreó Pepe con la muleta. Empezó con el ayudado alto ligando luego tres naturales, obligando mucho y exponiendo, pues el bicho entraba a desarmar y embestia sin fiজে. De un pinchazo y media tendida se deshizo del boyancón. Muchas palmas.

Banderilleó sus dos toros, poniendo a cada uno de ellos tres superiores pares que se ovacionaron.

Con Carnicerito animó el tercio de quites, haciendo algunos primorosos.

No tuvo suerte Pepe Bienvenida, pero ratificó que hay en él un torero de gran calidad.

La corrida tuvo por prólogo al caballero Simao que rejoneó dos toros de Soler — el segundo con bolas — y estuvo afortunado, siendo aplaudido, si bien no con el entusiasmo de otras veces. Y es que esto del rejoneo empieza a cansar ya.

De estoquear los rejoneados se encargó Fidel Cruz que estuvo desdichado en el primero, sufriendo acosones y coladas peligrosas, y muy bien en el embolado. Se le chilló en aquel y fué aplaudido en éste.

Discretos los picadores. Apaño pegó bien al segundo. Puede hacerse un gran picador de toros.

Magritas y Rafaelillo con los palos.

Bregaron bien éstos, Blanquito, Miguelillo, Ribera y Juan Ruiz. Este mejicano es un auxiliar notable para el matador, valiente, bien colocado y preciso en todo lo que hace. El público se ha fijado en él y premia su buen arte con frecuentes aplausos. Poniendo en suerte a los toros para que banderillee su jefe, nos recuerda mucho a Blanquet; la misma eficacia e idéntica habilidad para irse del toro cuando precise. Gran peón.

Carralafuente, superior en los rejoneados. Hasta se permitió tirar sus alegrías con el capote. Se le ovacionó.

Faltó poco para que se llenase la plaza. Y es que la corrida sedió en honor de las bellezas europeas y esto despertó gran curiosidad.

Las "misses" hicieron su presentación

precediendo a las cuadrillas. Fué un brillante desfile. Abría marcha la Guardia Municipal montada y una banda de cornetas de caballería. A continuación cuatro landas conduciendo las bellezas que fueron ovacionadas largamente.

Estas ocuparon el palco de la presidencia y permanecieron hasta el quinto toro.

Respiró Balaña. *El cielo le debía tras tanto dolor tanta alegría.*

La lluvia del domingo le frustró un estradón formidable. De los de agotamiento taquilleril.

Menos mal que el marte el sol quiso compensarle del berrenchín, luciendo con fuerza.

TRINCHERILLA

De nuestros corresponsales

MADRID

16 mayo. — Corrida extraordinaria con agotamiento del papel. Seis toros de Coquilla que fueron terciados y bravos para los montados y sosos y quedados en los otras tercios. El mejor el primero y el más manso el tercero.

Marcial no pasó de regular toda su actuación, porque tres buenos pases y otros tantos lances, es bien poco. Mató a su manera y con brevedad.

Ortega en su primer manso toreó bien con el capote, hizo una gran faena por bajo y mató de una entera buena que le valió la oreja, que tiró en vista de las protestas de una parte del público, y no dió más que media vuelta al ruedo, por el mismo motivo. En el quinto quedó mal, en todo, siendo fuertemente gritado.

Domínguez que confirmó la alternativa, estuvo bien toreando y en los quites, valiente con la muleta, pero sin sacar el partido que merecía su primer toro. Con el pinchó mató a cada toro de un pinchazo y una entera.

De los demás Boni, Rafaelillo y Magritas.

Los toreros en el paseo salieron descubiertos en recuerdo del gran Joselito, pero esto no les evitó de la gran bronca con que fueron recibidos.

18 de mayo. — Última corrida de la "isidrada" con media entrada. Los herederos del duque de Tovar mandaron seis novillos terciados, bravos y nobles, llegando algunos como el primero medio muerto al final y otros quedados por el exceso de castigo.

Niño de la Estrella dió al que rompió plaza cuatro lances superiores que se jalearon, y al dar el quinto tan ajustado, fué cogido por el muslo, resultando con una herida en la región inguinal crural del lado derecho, que interesa piel, tejido celular, aponeurosis, músculo vasto externo y llega a la piel de la cara externa. Pronóstico grave.

Niño de la Alhambra y Laine se quedaron mano a mano con la corrida. El primero de éstos toreó bien con el capote, con la muleta valiente, pero atropellado y matando estuvo mal en el primero, breve en el segundo dando la vuelta al ruedo y muy mal en el quinto, en el que se hartó de pinchar y descabellar, recibiendo un aviso y

una gran pita. Al hacer un quite y por la manía de juntar los pies en el sexto, fué cogido resultando con una herida profunda y extensa, de abajo arriba, en la parte posterior del muslo izquierdo y a la altura de la cadera. Pronóstico grave.

Laine que mató los novillos tercero, cuarto y sexto, con el estoque se mostró hábil, cazándolos pronto, por lo que dió la vuelta al ruedo en sus dos primeros. Con la roja aunque valiente, quiere pero no puede, y con el capote y en quites fué donde mejor estuvo por lo que escuchó muchos aplausos.

Picaron bien Anguila y Zurito, y con los palos y bregando se distinguieron Rubichí, Torquito y Sordo.

20 de mayo. — La presentación del espectáculo "Los Ases" que dirige el genial Llapisera, consiguió hoy en esta plaza un gran éxito artístico, no así económico, pues apenas ocuparon localidades unas tres mil personas.

Los toreros bufos El Bombero, Don José y Laurelito fueron aplaudidos en la lidia y muerte del primer becerro. El segundo bicho fué rejoneado en auto por el señor Aguado, demostrando el dominio que posee con el volante. Fué ovacionado. El novillero Rafaelillo despachó dos becerros con más voluntad que suerte. Por último se presentó la famosa banda tocando en serio y en "broma" repetidas piezas que arrancaron muchos aplausos del respetable. Los solistas Vilches y Aquilino fueron muy ovacionados al tocar con el saxofón varias piezas flamencas que fueron muy coreadas.

Todos los demás componentes de la agrupación, estuvieron bien y escucharon aplausos.

Los becerros de don Manuel Santos resultaron muy bravos.

21 de mayo. — A causa de estar el día tormentoso, la gente se retrajo y la entrada

UN LIBRO INTERESANTE

LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO

CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

en esta corrida, sexta del abono, no pasó de regular.

Los seis toros de Antillón — antes Sánchez Rico — fueron terciados los tres primeros y algo más gordos los tres últimos. Todos cortos de armas, bravos, dóciles, nobles y sin poder. Lo que se dice una corrida ideal para escándalo. Chicuelo fué el primero que se dió cuenta de las peras y las aprovechó bien. Toda la tarde estuvo superior toreando y en quites variados y pintorescos derrochando ese arte de sus grandes tardes. Con la muleta a demás de valiente artístico, sacando pases de su propia marca que causaron el delirio en el pagano que cesó de ovacionar a tan buen torero. Con el pinchó no pasó de regular en el primero, en el cuarto en medio de un diluvio de agotamiento y granizo estuvo decidido y breve, por lo que dió la vuelta al ruedo y salió a saludar al tercio. Una buena tarde tuvo Manolo.

Marcial tuvo otra mala tarde, pues quiere exponer, lo malo es que nadie le obliga a que tореe, a no ser que lo haga "por falta de jayeres". Toreó con el capote movido y distanciado. Con la muleta por la cara como siempre, y mató a su primer manso de una caída y al quinto de media entrada entrando mal. Escuchó muchos pitos que muestras de desagrado.

Cagancho, para lo que es él, estuvo en esta tarde hecho un verdadero héroe. Toreó con el capote y en los quites tranquilo despachando y pinturero, sacando sus gitanerías mezcladas con desplantes graciosos y no exento de arte. Con la muleta a su primero le hizo una buena faena tirando de todo su portorio que entusiasmó a la parroquia para una estocada delantera entrando bien despacio que le valió la oreja y la vuelta al ruedo. Al sexto y en medio de la lluvia hizo otra gran faena con pases de todas clases bien instrumentados, y volviendo a entrar bien y despacio a herir logró una tocada algo atravesada, que también le valió la oreja y salir de la plaza en hombros. Muy bien gitano, así siempre. Picaron Boni, Atienza, Camero y Zurito. Con banderillo y bregando Boni, Duarte y Rubichí.

La corrida fuera del lunar de Marcial resultó buena y el público salió de la plaza satisfecho.

¡Ya era hora!

BILBAO

14 de mayo. — Con un día espléndido y la plaza abarrotada, se ha celebrado la presentación del nuevo espectáculo de "Llapisera" lidiándose novillos de don Antonio Fuentes, de Sevilla (?), que dieron buen juego.

El Bombero Torero y sus huestes, obtuvieron un gran éxito, siendo muy aplaudidos.

El rejoneador Aguado, en automóvil, gustó mucho. Clavó dos rejones y un par de banderillas y se lució como conductor, cosechando ovaciones.

Rafael Ponce "Rafaelillo", remató pronto y acertadamente el becerro rejoneado y estuvo muy valiente en el tercero. Hubo petición de oreja y vuelta al ruedo.

La Banda "Los Ases" dió seguidamente un afortunadísimo concierto, sucediéndose las ovaciones y como quinta parte se lidió "filarmonicamente" el último becerro.

Por último hubo sorteo de regalos, entre los que figuraban una cartera con 500 pesetas y un viaje en primera a Madrid, con hotel pagado por ocho días.

¿Hay quien de más?
El público salió muy complacido y "Llapisera" mucho más.

21 de mayo. — En vista del éxito del domingo anterior se ha repetido el espectáculo de "Llapisera", si bien no ha acudido tanto público como entonces, debido a lo desfavorable del tiempo.

No obstante, el sol se ha llenado por completo, así como las gradas de sombra. En los tendidos helados regular concurrencia y bastante en los palcos.

El ganado no se ha prestado al lucimiento. Rafael Ponce "Rafaelillo" escuchó palcos en su cometido.

El rejoneador Aguado clavó los consabidos rejones y el par de banderillas no menos consabido, después de luchar con las pesadas condiciones del novillo, que le causó grandes dificultades en la jaca.

A este bicho lo despachó Cerrajillas con brevedad.

El Bombero Torero, herido la víspera en Madrid, fué sustituido sin previo aviso por otro artista con igual caracterización, que cumplió decorosamente su cometido. Sus adláteres, bien.

"Los Ases" fueron muy aplaudidos en su musical intervención y finalizó el festejo con la lidia "filarmonica" de un becerro y sorteo de regalos, análogos en cantidad y calidad a los del pasado domingo.

28 de mayo. — Para este día se anuncia un concurso, lucha greco-romana femenina y globo. ¿Nos apostamos algo a que van los "senos bien batidos"?

ALFONSO DE ARICHA

FIESTA ALEGRE

21 de mayo. — El ganado de Perogordo le valió un triunfo y difícil.

Antonio Lafarque el eterno becerrista, sacó su terno de plata de la época del tío Cuchares. Estuvo habilidosillo, pinero y con un pánico horrible. Es una verdadera pena. Para despachar a su primer toro empleó once pinchazos. ¿Qué le vamos a hacer!

Félix Fresnillo "Varelito II" está cada día más jabato que los mismos toros. En el primero que tenía peores intenciones que el segundo lo despachó bravamente. Pareó registradamente a su segundo y lo mató de

dos estocadas soberbias. El público le ovacionó fuertemente.

Antonio Oliver "Reverte" ¡Nada menos! es un pobre hombre. Ni tiene condiciones ni sabe un ápice de toros. Se pasó la tarde entre topetazos y achuchones. No le llama Dios por esos derroteros.

Bregaron bien Guerrillero, Cuairán y Bonarillo.—A. Toral.

TETUAN (Madrid)

21 de mayo. — Los novillos de Llorente regulares, sobresaliendo en bravura el jugado en segundo lugar.

Palmeño II en el primero vulgar y en el cuarto valiente y torero, haciendo una buena faena para media estocada que le valió la oreja y ser ovacionado.

Almagro estuvo bien en el segundo de la tarde, y en el quinto, fué aplaudido. Al darle media estocada buena recibió un puntazo en la boca.

Niño del Barrio valiente y regular en el tercero.

Al arrastrarse el quinto novillo se suspendió la corrida por causa de la lluvia, en medio de un gran escándalo.—E. Salarich

MURCIA

LA NOVILLADA DE LA PRENSA

Ya ha quedado ultimado el cartel para la gran novillada, organizada por la Asociación de la Prensa, que se celebrará el 4 del próximo mes de Junio.

Ha sido un verdadero acierto la confección del cartel, y los aficionados esperan con verdadera impaciencia la fecha de este acontecimiento taurino.

Los novillos serán de Samuel Hermanos que, según nos ha manifestado el señor Flores, están a unas 23 arrobas y los destinaba para la plaza de toros de Valencia, pero tiene verdadero interés en que se lidien en nuestro coso taurino.

La terna de matadores es de lo mejorcito que hay: Niño del Matadero, Gitanillo de Camas y nuestro paisano Niño del Barrio.

Los dos primeros debutan en ésta y es lógico que vengan dispuestos a conquistar laureles, y el Niño del Barrio, que está que echa humo de valiente, está decidido a no dejarse ganar la pelea y a dejar el cartel que tiene ganado a gran altura.

Esta novillada me recuerda aquella famosa del 3 de Junio de 1926, festividad del

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 pts.

APOLOGA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1930. 5 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1931. 6 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1932. 6 pts.

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 pts.

Corpus, en la que Lagartito, Rayito y Gitanillo de Triana, los tres nuevos en el circo de la Condomina, nos dieron una enorme tarde de toros que aun recordamos todos.

¿Mejorará ésta aquélla?

Los diestros tienen la palabra.

DIONISIO PEÑAFIEL

BURGOS

LAS CORRIDAS DE FERIA

Este año, por razones que no creo oportuno comentar, el Ayuntamiento acordó prescindir de la organización de las corridas de ferias, y subvencionar a quien se encargase de celebrarlas.

La Comisión de Gobierno, en la sesión celebrada el día 3 del actual, expuso en un dictamen que existe una empresa que se compromete a dar una corrida el día de San Pedro, de ocho toros y cuatro matadores, a elegir entre las ganaderías de Manuel Puente, Alipio Pérez Tabernero, Félix Montoya y Tres Palacios; y de matadores, también a elegir, entre Manolo y Pepe Bienvenida, Ortega, El Estudiante, Fernando Domínguez, Armillita Chico y Maravilla; y a dar libremente un festival taurino el día 30 de junio, siempre que se le subvencione con 6.000 pesetas.

La Comisión, que aceptó el ofrecimiento, propuso al Ayuntamiento que la autorizase para formalizar el compromiso; y así se hizo.

Y, aunque no hay nada en concreto todavía, se dice que se elegirán los toros de Don Alipio Pérez Tabernero, y a los diestros Manolo Bienvenida, Domingo López Ortega, El Estudiante y Maravilla.

Allá veremos.

Invitado por el prestigioso ganadero de reses bravas, don Argimiro Pérez Tabernero, salió hace días para Salamanca el aplaudido novillero burgalés Honorato Ruiz (Chico de la Plaza), hijo del conserje de la Plaza de Toros de esta capital.

El objeto de su viaje a la tierra charra no es otro que el de torear algunas de las reses de la célebre vacada, y entrenarse para la temporada actual, ya que, como es sabido, en la pasada toreó en varias Plazas con resonante éxito.

Que el joven y entusiasta novillero tenga un feliz entrenamiento y que la suerte le acompañe.

JOSE FLORES

BURDEOS

7 Mayo. — Los toros de don Félix Moreno Ardanuy (antes de Saltillo) muy bravos y nobles.

Carnicerito mal y muy valiente en el cuarto; siendo recompensado con la oreja.

Maravilla toreó con la herida abierta, saliendo del paso, sin más.

Otra tarde vulgar y sin éxito de Fernando Domínguez.

MARSELLA

TRIUNFO DE LA SEÑORITA TORE-RA JUANITA CRUZ

7 de Mayo. — Novillos y becerros de Lascot buenos. La torera española Juanita Cruz logró un gran triunfo tanto toreando como matando, siendo muy ovacionada y cortando orejas. Los lidiadores landeses fueron muy aplaudidos.

10
cts.



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA

Carnicerito de Méjico



EL TRIUNFADOR!

La racha de éxitos que lleva en Barcelona culminó en la corrida toreada el martes en la Monumental en la que alcanzó un triunfo apoteósico siendo orejeadó y sacado en hombros de la plaza llevado en triunfo hasta el Hotel. Carnicerito de Méjico se ha hecho definitivamente el amo de este público